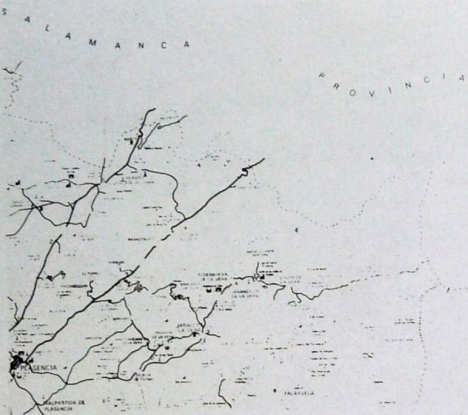


La Vera

## COMARCA DELICIOSA Y PINTORESCA POR SU VARIEDAD, SUS AGUAS, SU FAUNA Y SU FLORA



La comarca de La Vera está situada al norte de la provincia de Cáceres y limita con Avila y Toledo.

Su espacio lo forman un conjunto de sierras casi inaccesibles y unas llanuras inmensas.

Veinte pueblos forman esta comarca. Enumerados de Oeste a Este: Gargüera, Barrado, Arroyomolinos, Tejeda, Pasarón, Torremenga, Jaralz, Collado, Garganta la Olla, Cuacos, Aldeanueva, Jarandilla, Guijo de Santa Barbara, Losar, Robledillo, Viandar, Ralaveruela, Valverde, Villanueva y Madrigal. Todos dispersos por las laderas de las sierras y muchos de ellos situados en la carretera nacional Plasencia-Alcorcón, que cruza toda la Vera.

La Comarca es una zona pintoresca y deliciosa por la variedad de su paisaje, la abundancia de las aguas, su fauna y su flora.

### LA BELLEZA DE UNA SIERRA AGRESTE

El pueblo de Gargüera está situado junto a la Garganta del Obispo y es paso obligatorio para subir a Barrado. En Gargüera destaca su esbelta torre de piedra que domina la semillanura en que está enclavado.

Barrado, en la Sierra de Tormantos, por donde discurre la torrente Garganta del Obispo, posee una gran riqueza oliviera, de cerezos y castaños. En invierno las nieves casi llegan a alcanzarlo. Sus habitantes son abiertos, amables.

Bajando por las Barreras del Hoyo, el viajero se encuentra Arroyomolinos, otra bella localidad que merece ser visitada. Cruza esta localidad la Garganta de Tejeda, que nace en las Barreras de María García.

Pasaron, en el incomparable marco del Cerro de las Cruces, al lado de la Garganta Redonda, con sus calles típicas y en medio de una variada vegetación, causa una impresión tremenda.

Tejeda de Tiétar y Torremenga, ambas sobre la carretera principal, rodeadas de viñedos y tabacales, ofrecen al viajero el sosiego y la paz de los pueblos extremeños.

### JARALZ, LA GRAN URBE

De Jaralz podríamos decir que es la metrópoli de la comarca, la primera en población, la primera en servicios y la más industrial. Es una ciudad de estilo moderno, con calles asfaltadas y limpias, rodeada de férti-



les vegas, situada en la cima de una pequeña colina, hermosa.

Jaralz se fundó allá por el siglo XII. Tiene clara influencia árabe, desde su mismo nombre. Verdadero imperio de riqueza agrícola e industrial, el nivel de vida es muy alto. Hay centro de fermentación de tabacos, numerosas fábricas de pimentón, conservas vegetales, deshidratación de frutos, conserveras, fabricación de coñac y güisqui y, por supuesto, existe abundancia de vino.

El más preciado monumento de Jaralz es la Iglesia de Santa María de la Asunción, de estilo gótico, con influencia mudéjar, destacando el retablo barroco y un rosetón gótico de gran valor artístico.

Entre sus fiestas destacan las de San Antonio, el 13 de junio. El cuadro de danzantes, con su acompañamiento de gaita y tamboril, lleva la alegría por todas las partes del pueblo. El llamado "auxiliar" porta los palitroques, a modo de castañuelas enormes, con la que sigue el compás de la danza cuando no da cachetes sobre las cabezas de los niños y jóvenes que siguen la procesión. Suelen llamarle el tío "seseras" y le cantan:

Tío "seseras",  
el borracho,  
el que pega  
a los muchachos.

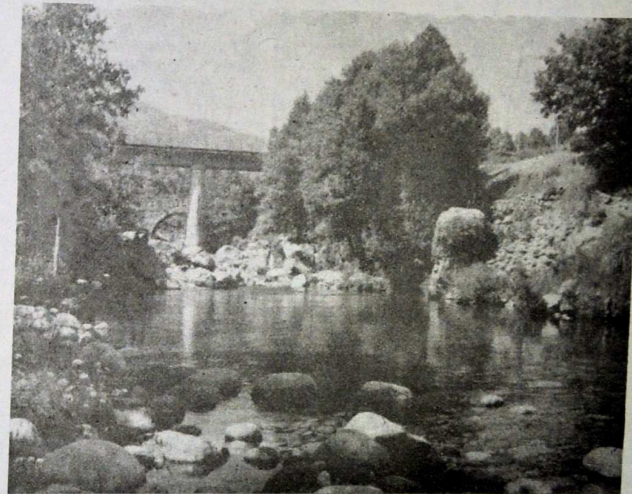
### GARGANTA LA OLLA, LA SERRANA Y LA CASA DE LA DAMA

A Garganta la Olla se la encuentra en una hondonada, en un rincón inigualable de la Sierra de Tormantos. La cruza una torrencial garganta, llamada de Pedro Chate, que es rica en truchas y lava las calles del pueblo; pueblo típico con calles estrechas y en cuyas casas abunda la madera.

Garganta la Olla posee ricos cerezales, castañales, nogales, robledales. En las vegas y en los bancales se produce tabaco y pimiento. También se crían en sus vegas las más ricas sandfias, higos y otros frutales.

Garganta la Olla es paso para llegar a Piornal, a través de 18 kilómetros de empinada sierra. La subida es de ensueño y uno piensa que podría salirle al paso la famosa Serrana de la Vera, que fue burlada y abandonada por un aguerrido mancebo después de haberla poseído. Prometió ella vengarse de todos los hombres que salieran a su encuentro y a todos los invitaba a succulentos banquetes y orgías en sus cuevas, dándoles muerte después de disfrutar con ellos. Acabó ajusticiada en Plasencia y el pueblo cantaba:

Allá en Garganta la Olla  
en la Vera de Plasencia,  
salteóme una serrana,



blanca, rubia, ojimorena...

Conserva Garganta la Olla antiguas tradiciones populares, entre los que hay que citar la danza de las "Italianas". Tiene lugar el día de la Conmemoración de Santa Isabel y congrega a gentes de todas partes.

En Garganta la Olla debe visitarse la casa que llaman desde tiempos remotos la "de la dama" y que según la historia, era donde guardaban los pajes del emperador a sus mujeres traídas con la Corte real.

En "Los Claveles", "Los Leones" y en "La Cueva", el visitante encuentra manjares exquisitos, como el chivo asado y la tru-

cha en escabeche o frita. El jamón de Garganta la Olla es riquísimo. Y como bebida, el vino de pitarra y el licor de Gloria, que está hecho con aguardiente de noventa grados, mosto y nueces trituradas.

Es importante visitar la casa sostenida desde una peña por tres palos de roble y el museo de artesanía de Antonio Gómez, un garganteño que con no poco esfuerzo ha conseguido una formidable colección de arte.

Cuenta con magníficas instalaciones deportivas, con pistas polideportivas para la práctica del tenis, baloncesto, balonmano, etc.

Aunque carece de hoteles el forastero, encuentra alojamiento en las casas de labranza.

### CUACOS Y YUSTE

En el lugar denominado "Las barreras de Yuste", está uno de los más bellos pueblos de la comarca verata. Cuacos de Yuste, rodeado de brezales, castañares y otras plantas, que forman un conjunto paisajístico inigualable. El pueblo es muy antiguo y posee balcones de madera tallada. La plaza, con sus típicas casas de época, constituye un verdadero monumento.

Junto a Cuacos, el Monas-



terio de Yuste, donde Carlos V pasó sus últimos días. La hermosura del rincón monacal es inigualable. El monasterio está hoy regido por monjes Gerónimos y, quien lo visite, puede admirar aún todos los enseres utilizados por el emperador. Yuste es historia, arte y belleza.

En Cuacos propiamente, las gargantas y chorreras de agua que se deslizan por el pueblo y sus proximidades, muy numerosas, hacen que la temperatura sea siempre agradable.

Entre Cuacos y Jaraíz, sobre la garganta de Pedro Chate, se ha construido una piscina natural, donde cada domingo y festivo acuden miles de personas procedentes de todos los puntos de la provincia, de la región y de Madrid. Tiene amplias dimensiones y goza de enormes aparcamientos, restaurantes y cafés, que ofrecen desde los platos típicos de la comarca hasta lo más variado de la cocina internacional.

Las casas de labranza o particulares ofrecen hospedaje a quienes lo solicitan. El bar típico más importante de la localidad es el llamado "Jeromin", donde la especialidad es el magro frito con pimientos también fritos. No pueden faltar las truchas.

Cuenta Cuacos con una fábrica de zumos que se distribuyen por los pueblos de la comarca y sobre todo por las vegas del Tiétar. Es una industria floreciente y los visitantes beben mucho estos zumos casi naturales.

#### ALDEANUEVA DE LA VERA

Aldeanueva, en la laderas de la montaña Cuerda de los Infiernillos, es un pueblo muy típico, en el que pueden verse las ventanas con portadas de los siglos XV y XVI, antiguos palacios, casas grandes y una plaza amplia y bonita con soportales de gran tipismo.

Las gargantas de Yedrón, Horcajo y Cascarones hacen las delicias de los bañistas del pueblo y de cuantas personas acuden al magnífico camping municipal que existe en sus inmedia-

#### En Jarandilla de la Vera

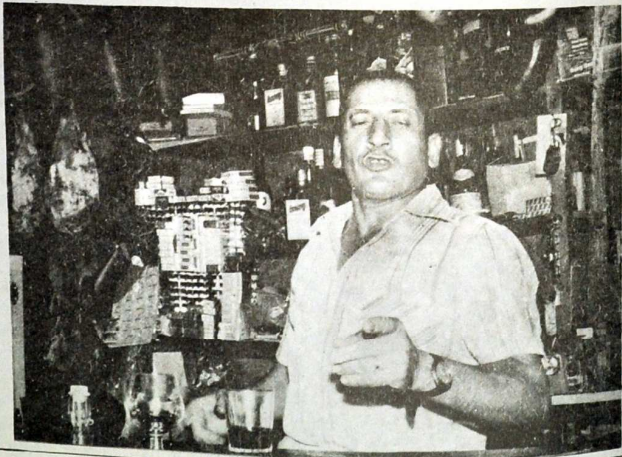
## LA CUEVA "PUTA PARÍO", UN LUGAR QUE NO SE OLVIDA

Allá en la comarca de la Vera, en la histórica localidad de Jarandilla, donde la hermosura paisajística se hace aún más hermosa.

Un cabrero, trabajador del campo que pasó sus primeros años guardando cabras en las laderas de la sierra, pasa a ser el personaje más popular y famoso del ramo de la hostelería.

A este hombre, Pedro Cañada, le llegó la hora de ir a la mili. Hasta entonces sólo "había leído algunas novelas del Oeste americano", contaba un día. Pero estaba convencido de que tenía que haber algo más importante que leer y nada más llegar al cuartel cayeron sobre sus manos dos libros que siempre recuerda, "Energía y Pureza" y "La vida merece vivirse".

Estos dos libros cambiaron a Pedro. El, que habla crecido refunfuñando a las cabras con entrecortadas palabras —"puta... parió", "puta...parió"— había descubierto algo nuevo. Al regreso de la "mili" se enamoró de la hija de un tabernero y, después de casado con ella, montó un negocio como el del suegro.



No se le prestaba mucha credibilidad. Era poco fiable que un campesino pudiera sacar adelante negocio tal. Y sus ideas de principio llegaron a parecer raras, extrañas. Construyó una cueva rústica, casi una caverna. ¡Y qué escándalo! Escándalo grande, por que a Pedro se le ocurrió bautizarla con el nombre de "Putá Parió", en recuerdo a su vieja costumbre de refunfuñar tales palabras. Se dudó, desde luego, de que fuera admitido el nombre en cuestión. Pero Pedro echó arresto a la cosa y por fin se le reconoció el nombre con las siglas "P.P."

En pocos años "Putá Parió" alcanzó la fama. Por esta cueva han pasado miles de personas famosas: artistas, toreros, hombres de letras, de política, de ciencias, cardenales, obispos, apogados de gran fama, extranjeros de importancia y gentes de toda condición. "Putá Parió" trata a todos por el mismo rasero.

El populoso jarandillano dice: "No quiero clientes; quiero amigos. Me encanta que la gente se ría. Hay que hacerles olvidar las penas. Me siento muy feliz cuando cuento un chiste y todos

se ríen a carcajadas, porque pienso que tal vez sea la primera vez que lo hacen".

"Putá Parió" tiene algo especial. Su negocio funciona, cosa importante para él. Pero es que, además, él y su negocio están dando fama a una localidad, a una comarca y a una provincia. Con veinte industriales tan vivos y expertos como él la provincia cacereña sería una cosa muy diferente turísticamente.

A veces llega un extraño y pide un café con leche. Pedro se lo sirve y le pone, además, un trozo de jamón. Cuando el cliente le pregunta:

— "¿Café con jamón?"

el contesta:

— "Perdone, pero si no le apetece tírelo"

y se hace el tonto. Pero el deta-

lle ha quedado grabado.

Otros conservan el recuerdo de aquel "Putá Parió" que les cobró cinco pesetas por ración de jamón y ciento cincuenta por dos copas de vino. Y si los clientes están muy serios, así, como sin darle la menor importancia, tira de una cuerdecita que cuelga de los capisayos de un fraile y a éste se le ve el órgano viril.

Para "Putá Parió" no existe arte que no maneje. Lo mismo le encuentras tocando el rabel que la flauta, haciendo bailar a los muñecos de palo, tocando el tamboril, cantando danzas antiguas, relatando historias...

Nadie que haya estado en la cueva "Putá Parió" la olvida...

E.J.



ciones.

Sus principales fiestas se celebran el día de Pentecostés y las llaman del Cristo del Sepulcro. En la solemne procesión acompañan los danzantes, los cuales siempre van dando la cara al Cristo, por lo que bailan para atrás. La otra fiesta, al comienzo del verano, es la del Cristo de la Salud, más concurrida por la afluencia de veraneantes.

Cuenta Aldeanueva con dos

salas de fiesta de verano y un cine también de verano.

Como alojamientos, con dos Hostales, el "Chiquete" y el "Noga". En ambos funcionan restaurantes que sirven platos típicos de la comarca y frescas truchas. También hay pensiones y casas que alquilan habitaciones.

Aldeanueva está en un hermoso paraje donde la vegetación crece de tal manera, que llegan a formarse bosques de árboles

y pinares.

#### GUIJO DE SANTA BARBARA, EL PUEBLO MAS ALTO DE LA VERA

Allá arriba, a una altitud de 900 metros sobre el nivel del mar, a medio camino de los altos picos de la Cobacha (2.399 m), Guijo de Santa Bárbara, uno de los pueblos más bonitos de la Vera y sin duda el más fresco.

Situado en la ladera de la gran montaña de Gredos, dicen que "cuando se sube a Guijo se va camino del cielo".

Rodeado de castaños, nogales, robles, olivos y frutales de todo tipo, especialmente higueras y manzanos, no faltan viñedos en el entorno y también produce buen tabaco. Las judías que se crían en el término, pocas en cantidad, son mejores que las de Barco de Avila y generalmente las adquiere gentes a las que no les importa el precio. La patata de Guijo es sabrosísima. En las vegas de la Garganta de Jaranda se producen pimientos y verduras de la mejor calidad.

Las calles de Guijo parten casi todas de la Plaza y forman una especie de abanico, que se extiende por la ladera. Ascendiendo apenas veinte metros por la sierra se ven todos los tejados, típico paisaje de tejas rojizas que contrastan con la verdura de las arboledas.

En cualquier calle de Guijo surge una fuente con agua clara y fría, fuentes cuyo chorro no ha dejado de manar desde hace siglos y que proceden de manantiales de las sierras.

En la localidad no existen hoteles, pero el viajero puede hospedarse en casas de labranza que generalmente son cómodas y muy limpias. Respecto a la gastronomía, hay que recomendar las migas, que preparan con jamón, pimientos, patatas y tocino, y que son riquísimas. En el bar "Alonso" se pueden degustar. Otro bocado exquisito, la trucha pescada en las empinadas gargantas, no hay que olvidar el cabrito en salsa y las cortezas de tocino de cerdo al adobo. El



pan de Guijo conserva el olor de los aromas de las plantas con las que se caldea el horno. En bebidas, el "Gloria", licor hecho con aguardiente de noventa grados, mosto y nueces trituradas, que en invierno quita el frío y en verano refresca si se toma con hielo.

La fiesta de este pueblo se celebra el cinco de agosto, con romería al refugio de las Nieves, a 2.000 metros de altitud.

En Guijo de Santa Bárbara asentó su campamento Viriato, aquel guerrero de la Lusitania que luchó en defensa de esta tierra contra el gran Imperio Romano. Existe una rústica y antiquísima casa, que dicen fue habitada por él.

El turista encuentra en Guijo sitios donde descansar sin ser molestado. Los amantes de practicar el montañismo tienen todo a su alcance. Y a quienes agrade la nieve, allí la encuentran incluso en verano.

En invierno las gentes de la Vera suben a comprar nueces y castañas. Cuando la cosecha favorece a las nueces, es mal año de castañas y a la inversa. Por eso hay un refrán que dice: **"Las de Guijo, lo que pierden con las nueces, lo ganan con las castañas"**.

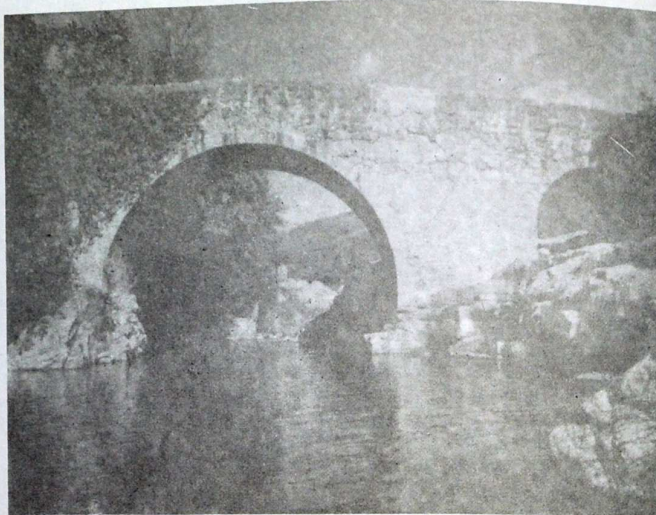
Hasta Guijo de Santa Bárbara se llega desde Jarandilla o desde Aldeanueva de la Vera, por una carretera recién construida y que se adentra por las vegas de la Garganta de Jaranda, rica en truchas.

Otro aliciente es el de su fauna. Existen en estas sierras especies tan preciadas como la cabra ibérica.

#### JARANDILLA ES LA CIUDAD VERATA CARGADA DE MAS HISTORIA

Jarandilla es Villa. La romana Municipium Fluvium Vivertorum o la árabe Xarandilla. Fue cabecera de partido judicial de su nombre hasta que pasó a depender de Navalmoral de la Mata.

Situada en las laderas del Picorzo, sobre la carretera nacio-



nal Plasencia-Alcorcón y a escasos metros de la Garganta de Jaranda. Fue fundada por el rey Alfonso VIII a principios de la Reconquista. El castillo de la villa se edificó por mandato de García Álvarez de Toledo, extrañado voluntariamente de Plasencia. Convertido en Parador Nacional, sirvió de albergue a Carlos V mientras se concluían las obras de reconstrucción y adaptación del Monasterio de Yuste.

Por las estrechas calles de Jarandilla abundan los bellos hierros y escudos del siglo XVI y los jardines en calles y avenidas, cargados de flores, rosales y arboledas propias de la zona, dan realce y vida. El clima es muy benigno: suave en invierno y fresco en verano.

En el Parador de Jarandilla, además de alojamiento, el viajero tiene ocasión de degustar platos tan exquisitos como las migas serranas o extremeñas, las sopas canas, sopas de ajo, truchas de garganta, cabrito a la caldereta, cochinillo frito y asado... En el Hotel Jaranda, otro más de esta villa, en el servicio de restaurante se sirve también un exquisito cochinillo, unas sopas de mariscos que ni en la costa se preparan iguales, cabrito a la brasa... También en el Hotel Álvarez encontrará el viajero una excelente cocina, con espe-

cialidad en pescados. Otro hostal es el de Berrocoso.

Entre los bares cabe destacar "El Chozo", una especie de mesón, muy rústico, donde sólo se sirve vino y cerveza. Posee una chimenea con fuego de leña y una parrilla donde se asan manjares tan ricos como la corteza de tocino de cerdo y jabalí, chuletas de cordero y cabrito, moragas de lomo y chorizos. Todo ello a la brasa.

Otro importante es "La Cabaña", donde se escucha buena música y se toma, con los mejores aperitivos, el "café irlandés al estilo Jarandilla".

Y la cueva de "Putá Parió", un lugar agradable dirigido por un hábil hostelero.

Sus fiestas principales son las de la Virgen de Sopetrán, que comienzan el jueves anterior al de la Ascensión. Los danzantes recorren las calles al son del tamboril y la gaita. Durante la procesión actúan los "doce danzarinnes de la Virgen". También hay capeas al estilo verato.

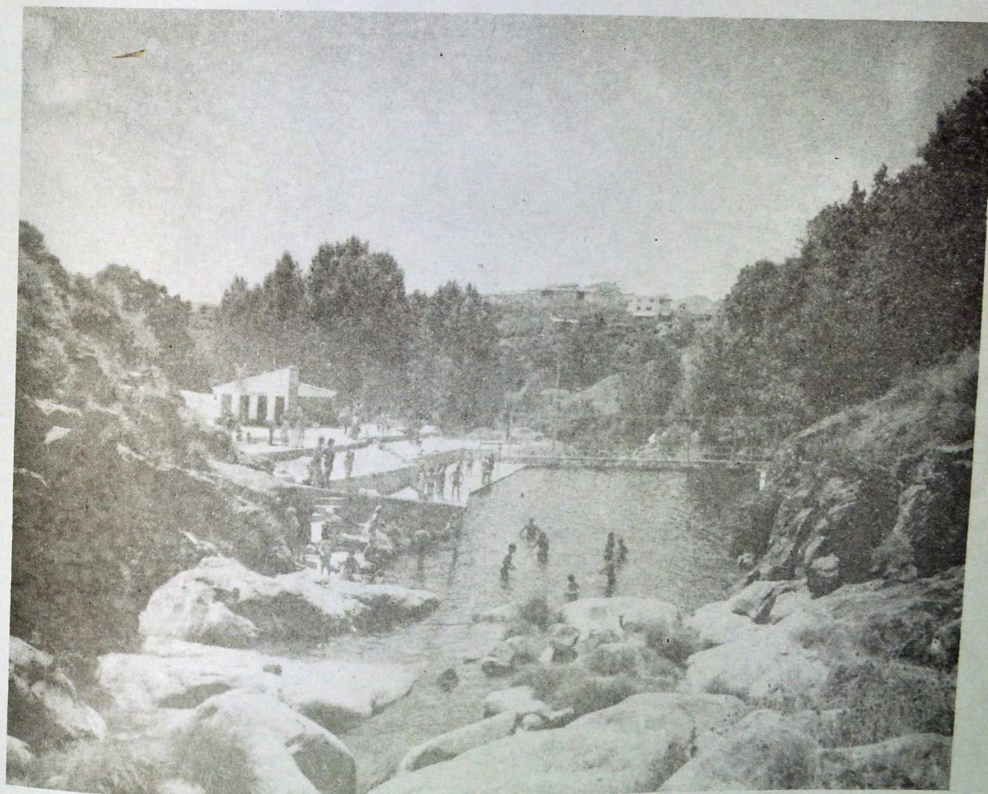
Otra fiesta importante es la de los "escobazos", la víspera de la Purísima Concepción.

Durante el verano el pueblo casi permanece en fiestas por aquello de distraer al turista que veranea en masa en la localidad.

El bañista puede disfrutar de la clara y limpia agua de la Garganta de Jaranda y del agua que ofrecen las piscinas municipales con que cuenta el pueblo.

El traje típico que usan las jarandillanas es de estilo serrano. De él destaca, sobre todo, el pañuelo negro, bordado en colores. La parte de atrás del mismo luce una cinta ancha, haciendo un lazo de tal forma que caigan las puntas al borde del pañuelo. Se llama esta cinta "sigueme, pollo". Llevan al cuello las "serranas" una gargantilla de oro y, colgando de ésta, un galápago, también de oro. Llevan asimismo pendientes largos hasta los hombros y a los que dan el nombre de reloj o calabazas.

#### LOSAR ES LA ESTRELLA DE LA VERA



En la falda de las Sierras, también de Gredos, junto a los picos Cuerda de las Horquillas y Loma de las Cumbres, Losar de la Vera. Es la segunda población en número de habitantes y una de las que poseen mayor riqueza tabaquera y de pimiento.

Enclavada en la carretara de Plasencia-Alcorcón, tiene accesos directos desde Navalmoral.

En Losar hay alojamiento en Hostal Vadillo, donde se cuenta incluso servicios con discoteca, restaurante y cafetería. Y en otros hostales, como el Tejado y el Niño. Este último, con un formidable restaurante donde los platos a base de cabrito, truchas y demás, son de alta calidad. Frente a él el café-restaurante Carlos V, lugar de parada obligada para quien visite Losar, porque desde su terraza se divisa

la sierra y allí mismo pueden verse películas mientras se cena o se toma una copa. El bar-restaurante "La Chata" ofrece un inmejorable cochinillo frito. En el bar "Los Faroles" sirven mollejas fritas picantes, peces de río y callos al tomate. Y en el cine de verano "Cervantes" se expenden helados riquísimos de fabricación casera.

Para divertirse cuenta Losar con dos discotecas y una pista abierta. Es ésta tan amplia, que en ella caben seis o siete mil personas.

Por el día el sol calienta en Losar. Ello da lugar a que la gente busque la piscina natural de "El Vadillo" o la famosa Garganta de Cuartos, la más torrencial y que aporta condiciones especiales para el baño. En la misma Garganta hay servicio de bar y



restaurante. El quiosco del "Tío Lute" y "El Molino" ofrecen los platos típicos de la localidad, como el cabrito asado, chuletas de cabrito, auténticas truchas de garganta, pimientos fritos... Siguiendo el curso de la garganta, aguas abajo, en lugares de frondosa vegetación, con amplios y profundos charcos, se practica el nudismo. Concurren muchos extranjeros y, por supuesto, mirones.

Es un pueblo eminentemente fiestero. Dicen que **"de Losar salen fiestas hasta del palo de una escoba"**. Entre todas destacan el entierro del "Manolo", en Carnaval, San Isidro Labrador, San Cristóbal, la fiesta de los cabreros (el cinco de agosto) y de forma especial las fiestas mayores o del Cristo de la Enaguillas, que dan comienzo el quince de agosto y duran diez días con toros en la plaza del pueblo.

Junto a la localidad existen dos lugares propios para acampar, dotados de agua, luz y otros servicios. Junto a ellos se suceden durante el verano los turnos campamentales juveniles.

#### ADMIRAR GREDOS DESDE ROBLLEDILLO

Robledillo de la Vera es una pequeña localidad separada de Gredos por las vegas del arroyo de Matamoros. Pueblo con sabor diferente a los demás y muy acogedor. Sus habitantes son sencillos y viven de la agricultura: tabaco, pimiento y frutales. No falta en sus inmediaciones la ganadería, ya que su término tiene parte llana.

Lo más importante es que desde esta localidad se divisa la impresionante figura de la Sierra de Gredos desde un extremo a otro. No hay en toda la Vera localidad que ofrezca panorámica semejante. Las cumbres nevadas parecen caer sobre Robledillo.

Los castaños, nogales y otros árboles hacen de Robledillo un lugar fresco y agradable.

#### VIANDAR

Pequeña, pero encantadora localidad. Viandar de la Vera, allá en la falda de Gredos, concretamente en las laderas de los montes de Marinejos, desde donde bajan torrenteros de agua, algunos de los cuales bañan al pueblo.

Pocos bares hay en Viandar, pero en el "Gironda" se degustan platos tan exquisitos como el cabrito en salsa, los callos a lo Viandar y las sabrosas "pirulas", que no son otra cosa que las populares morcillas de sangre.

En Viandar hay que adquirir sus perrunillas, riquísimas, aromatizadas con plantas salvajes de la sierra. Los mantecados también son buenisimos y el vino, un tinto muy retinto, es propio para acompañar a estos manjares. Si va servido con las pequeñas aceitunas, endulzadas con el agua que corre por las gargantas, tanto mejor.

El pueblo conserva buena parte de su tipismo arquitectónico y los edificios nuevos se han disimulado con plantas ornamentales.

Pueblo tranquilo donde reina la paz, guarda muy bien el folklore tradicional. En invierno es costumbre que se junten amigos y familiares en las tardes festivas y, junto a la chimenea, canten sus típicas canciones acompañados de los más raros instrumentos.

Las fiestas mayores son a principios de septiembre y se ven muy concurridas.

#### TALAVERUELA

Un pueblo simpático y cargado de tipismo es Talaveruela, a un kilómetro de Viandar. Disfruta del mismo paisaje y su construcción es muy similar.

El bar "Varela" es el más frecuentado de la localidad y, con él, su acogedora discoteca.

Hay que ver de este pueblo la fuente de granito instalada en la Plaza Mayor y cuyos caños están soltando agua constantemente.



#### VALVERDE ES TIPISMO

Se formó Valverde en torno al palacio de los Condes de Nieva en la época de los templarios. Enclavada en las laderas de Lomas de la Hoz, de Sierra de Gredos, próxima a las vegas del Tíetar, es villa cargada de tipismo y declarada Conjunto-Histórico-Artístico Nacional. Tiene varias fuentes con chorros permanentes y por las calles corren arroyuelos de agua fría y cristalina, por lo que goza de un clima muy fresco.

Su fiesta religiosa grande e internacionalmente famosa es la de los "empalaos", la noche del Jueves al Viernes Santo. A ella acuden miles de personas de todas partes.

Tampoco hay que olvidar la fiesta de Nuestra Señora de las Fuentes Claras, el 15 de agosto. Vispera de esta fiesta, se celebra un rosario de la aurora y después, el mismo 15 de agosto tiene lugar la tradicional "vaquilla", durante la cual un hombre echa una manta encima y con cuernos en las manos arremete contra todo el que se pone por delante.

Siguen fuegos artificiales y vaquillas de verdad y el día de San Roque, 17 de agosto, los vecinos del pueblo y visitantes acuden a la plaza, a la hora del medio día, con su plato y cubierto en la mano para comer todos caldereta extremeña.

El bar "España" es el más concurrido de la localidad. En él se sirven callos, carne cocida al estilo Valverde, riñones al vino, cabrito en salsa y en caldereta y una gran variedad de frutas. Destacan los higos pasos, que son exportados al mundo entero.

Es muy floreciente la artesanía de morteros y cestas o lámparas de adorno, fabricadas con "vergas".

#### VILLANUEVA Y SU PROSPERIDAD

Villanueva de la Vera, también en las estribaciones de las sierras de Gredos, está rodeada de impresionantes paisajes y sorprendentes cascadas.

Su fiesta mayor, el "Palo", que coincide con el carnaval, pero que nada tiene que ver con él, es popular en toda la región y trasciende incluso las fronteras nacionales.

Cuenta la localidad con dos hostales, el "Torralba" y el "Sierra", este último con características especiales, pues lo dirige una mujer de bastante edad, muy conocedora del oficio. En él se comen una serie de platos caseiros que difícilmente pueden encontrarse en otro lugar; entre ellos destacan las sopas de patatas, servidas en cazuelas de barro.

Entre los bares, "Casa Nieva", "Casa Castañar", "La Ca-



sa de la Pradera" (está a las afueras del pueblo con una pequeña plaza de toros, donde se hacen capeas). Un lugar ideal para pasar el día es "Gualtamiro", en la piscina natural, sobre la garganta del mismo nombre. Hay también *pub* y dos discotecas.

En los bares lo más típico que se come es el tasajo, que es una tira de carne secada al sol después de salada y untada de pimentón. Un manjar exquisito.

#### MADRIGAL, EN EL TERMINO DE LA VERA Y DE LA PROVINCIA

Allá en los confines de la Vera, a escasos kilómetros de

la provincia de Ávila, muy cerca del majestuoso pico del Almanzor, está Madrigal de la Vera, el último pueblo cacereño de la carretera Plasencia-Alcorcón. Posee tierras muy fértiles y que dan un alto rendimiento en la producción de tabaco y pimentón. También hay frutales.

La localidad tiene un buen hotel y en "Casa Trabuco" se comen migas serranas, cabrito asado y truchas. En el bar "Casa Cabrero" sirven excelentes quesos.

También hay dos hostales y un sin fin de "tascas" típicas, en las que ponen fenomenales "pinchos". Para diversión hay cine y dos discotecas.

Sus fiestas mayores se celebran el 14 de septiembre.





### DE LA SIERRA A LAS FERTILES VEGAS

La Sierra de Gredos proporciona un paisaje inigualable. Nada como la marcha de varios días por el interior de los valles que existen en las cimas de las montañas. En sus alturas hay lagos tan importantes como la Laguna Negra, la Laguna de los Caballeros y otras, cuyas aguas frías y cristalinas sirven de espejo a los picachos que las rodean.

Las aguas del deshielo de las nieves baja a la llanura a través de las innumerables gargantas y no faltan las cascadas, algunas de más de cincuenta metros, que a su vez crean paisajes inigualables.

Las aguas del deshielo de las nieves bajan a la llanura a través de las innumerables gargantas y no faltan las cascadas, algunas de más de cincuenta metros, que a su vez crean paisajes inigualables.

Más abajo, las vegas son un aliciente más, porque las plantaciones ofrecen un paisaje distinto y magnífico y también con múltiples gargantas donde el agua es más templada. El Tiétar es un aliciente más a lo largo de toda la vega.

*Pese a estar deshabitado*

## GRANADILLA, BELLO LUGAR CACEREÑO EN MEDIO DE UN LAGO

Un pueblo bello y singular es Granadilla. La que fuera ciudad codiciada durante siglos, la que tuviera mayor vida en el norte de la provincia cacereña, vive hoy en medio de un impresionante paisaje, pero muerta, aunque parezca paradójico.

Esta joya de ciudad fue fundada en el siglo IX por los árabes que la bautizaron con el nombre de Granada. Durante siglos fue cabeza de muchos pueblos del contorno y siempre fue codiciada y disputada por los diferentes pueblos que cruzaron estas tierras.

Cuando los moros conquistaron Granada, le fue cambiado el nombre por el de Granadilla, para no confundirlas. El pueblo y su gran castillo fueron entregados posteriormente por el rey a la casa de Alba, uno de cuyos duques lo reconstruyó, pero las murallas dejan bien patente que la villa fue mora.

El castillo de Granadilla está considerado como modelo en su clase. Es una torre cuadrada



## “ALCANTARA”

NUEVA ETAPA  
UN EXITO

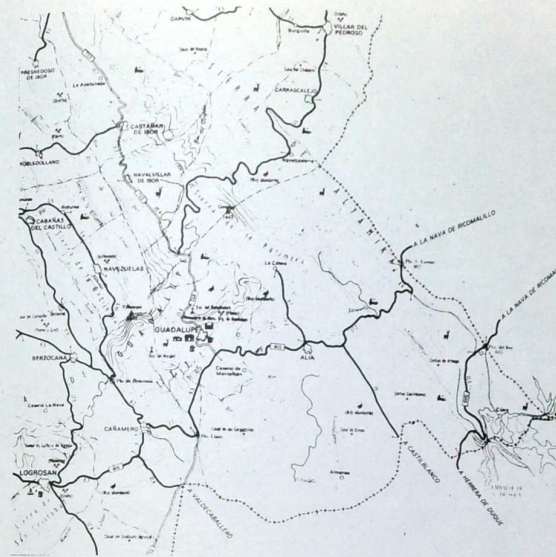
con cuatro torres semicilíndricas iguales, una en cada frente. Todo él se conserva en buen estado.

La belleza paisajística es inigualable. Al construirse el embalse de “Gabriel y Galán”, Granadilla quedó en una península —en ocasiones isla— y sus habitantes se dispersaron por los demás pueblos del contorno, quedando totalmente deshabitado el hermoso e histórico pueblo.

La ida en barco, desde la presa o desde el embarcadero del Club Náutico hasta el pueblo de Granadilla, es un deleite muy difícil de igualar.

Los granadillanos se marcharon y dejaron atrás a sus difuntos, enterrados en el antiguo cementerio. Cada año, el día de los difuntos, acuden, vuelven a Granadilla para honrarlos. Sólo este día primero de noviembre la localidad recupera la vida.

El turista que llega hasta este rincón cacereño queda sorprendido, maravillado.



La comarca de las Villuercas, que comprende las localidades de Alía, Guadalupe, Cañamero, Logrosán, Berzocana, Navezuelas, Cabañas del Castillo, Deleitosa, Navalvillar, Castañar de Ibor..., es una zona o comarca de evidentes atractivos para el turista que no va a las playas masificadas, si no que busca el contacto con la naturaleza y desea el silencio del campo o el trato con la gente del pueblo. Estar una hora de visita en el Monasterio de Guadalupe o perderse en las intrincadas vueltas de Navezuelas para degustar el queso del lugar o la mejor carne de cabrito, es algo que no se hace todos los días, y que es bueno hacerlo una vez siquiera al año para que todo no sea tráfago de ciudad o ruidos de máquinas de escribir.

### LOS PUEBLOS DE LA COMARCA

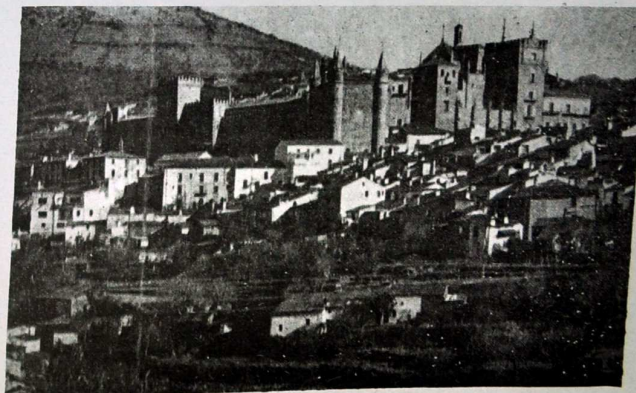
Alía, nombre moro, no participa quizá tanto de lo que es común a las Villuercas pero es pueblo tan íntimamente unido a Guadalupe, por la historia y por la cercanía, que hay que hablar de él. En Alía la iglesia parroquial tiene reminiscencias mudéjares, como en otros tantos pueblos de su alrededor.

Yo recomiendo al viajero que en Alía compre garbanzos. Algo

tan doméstico y tan necesario en nuestros menús y que tiene en Alía carta de primera clase.

En Guadalupe, el viajero encontrará la paz y otro aire distinto. Por aquí pasan el Rey y el más pobre, y este paso ha dado a la localidad un carácter de capital, aunque de pocos habitantes.

En Guadalupe la Virgen es el atractivo. Es de los pocos monumentos españoles donde la visita cultural termina con un beso al manto de la Virgen. La extensión y calidad del arte encerrado en los muros monacales, la paz de sus claustros, la perfec-



reportaje

Las Villuercas

TODOS LOS PUEBLOS  
Y CAMINOS QUE  
LLEVAN A  
GUADALUPE

ción de su sacristía y el respeto a la Madre de Dios que se respira, invita al viajero a olvidar las fatigas del camino.

Cañamero tiene fama por sus vinos. Mejor dicho, por su vino. Ahora hay tinto y blanco, pero hay que quedarse con el “cañamero” de toda la vida: Ese turbio, que ahora es más límpido, y que acompañado con la matanza familiar es la razón de su existencia. Cañamero vive para su vino. La gente cuida las viñas con arte y con amor, pues de ellas dependen buena parte de los ingresos.

También hay que añadir a esta faceta vitivinícola de Caña-